

SERMON EN LA LITURGIA DE CLAUSURA

Juan 8,30-36

Viernes, 13 de agosto de 1993

Iglesia de San Francisco, Santiago de Compostela

Queridos hermanas y hermanos:

Doy gracias a Dios por esta oportunidad de compartir con Uds. estas breves reflexiones en torno a La Palabra de Vida.

Algunos de los comentarios referentes al significado del «Camino de Santiago» (que aparecen en los folletos explicatorios de la Xunta de Galicia y que estuvieron a nuestra disposición) llamaron mi atención. Me pregunté cuántos aspectos convergentes y cuántos divergentes existían entre estos comentarios...y los que podemos hacer de nuestra propia experiencia como participantes de esta Conferencia.

Resumo esos comentarios:

– «El Camino de Santiago»: esta denominación es a la vez singular y «genérica», ya que con ella se designa una pluralidad de caminos...

– Entre los peregrinos que transitaban este camino estaban los que «hacían su peregrinación como penitentes, buscando el perdón de sus pecados, o los que pretendían la sobrenatural ayuda del Apóstol para sus empresas bélicas».

– La mayoría usaban el ropaje adecuado para el áspero viaje...fuerte calzado...mínimas pertenencias y agua para beber.